

Una inscripción latina sobre ánfora ibérica de la *Libisosa* iberorromana

A Latin Inscription on Iberian Amphora from the Ibero-Roman *Libisosa*

HÉCTOR UROZ RODRÍGUEZ

Universidad de Murcia. Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas
C/ Santo Cristo, 1, E-30001 Murcia
hector.uroz@um.es

JAVIER VELAZA

Universitat de Barcelona. Departament de Filologia Clàssica, Romànica i Semítica
Gran Via, 585, E-08007 Barcelona
velaza@ub.edu

En este trabajo se presenta una inscripción romana relativa a la fase ibérica final (s. II-primer tercio del I aC) del *oppidum* oretano de *Libisosa* (Lezuza, Albacete). Aunque su conservación parcial no permite una interpretación concluyente, se trata de una temprana evidencia epigráfica latina realizada sobre cerámica ibérica, por lo que puede ofrecer una información preciosa sobre la dinámica romanizadora en los enclaves indígenas de la *Hispania* republicana.

PALABRAS CLAVE

EPIGRAFÍA LATINA, PERÍODO TARDORREPUBLICANO, CERÁMICA IBÉRICA, *LIBISOSA*, ROMANIZACIÓN

In this paper we present a Roman inscription dated to the final Iberian phase (2nd century-first third of the 1st century BC) of the Oretan *oppidum* of *Libisosa* (Lezuza, Albacete). Although its partial conservation does not allow a conclusive interpretation, it is an early Latin epigraphic evidence written on Iberian pottery, so it can offer precious information about the Romanizing dynamics in the indigenous enclaves of the republican *Hispania*.

KEYWORDS

LATIN EPIGRAPHY, LATE-REPUBLICAN PERIOD, IBERIAN POTTERY, *LIBISOSA*, ROMANIZATION

Introducción

La inscripción que damos a conocer en el presente trabajo (LB 90157) apareció en 2006 en un majano frente al bastión oeste de la puerta noroeste de la muralla tardorrepública de *Libisosa* (Lezuza, Albacete)¹ (fig. 1), en el transcurso de las intervenciones de excavación y puesta en valor llevadas a cabo en dicho tramo de la fortificación.² Se trata de un montículo que se había creado en el año 2000 con la mampostería y tierra extraída de la primera limpieza de este sector y que hacía ya perfectamente visible parte de la muralla y los torreones.

El lienzo murario, de 3 m de anchura, está formado por un doble paramento de mampostería ordinaria, en seco, y un interior relleno de piedras y tierra, recordando la técnica del *emplecton* (Braconi, 2001), y cuenta con dos aberturas muy cercanas en esta zona (norte y noroeste) provistas de bastiones macizos de tendencia rectangular de unos 6 m de frente externo. La puerta noroeste, a la que se asocia el hallazgo epigráfico, cuenta con unos 5 m de frente externo, por los 9 m de la vecina puerta norte (abocinada y con 7,30 m en su parte interior). Esta última, además, sufrirá derrumbes y alguna reforma en momentos de ocupación romana (colonial) posterior (Uroz Sáez *et al.*, 2006; Uroz Sáez, 2012: 100-103). De ese relleno de piedras y tierra empleado en la construcción de la muralla debió formar parte la pieza que aquí presentamos: un fragmento de ánfora ibérica (fig. 2) demasiado grande como para haber permanecido mucho tiempo a la intemperie sin ser destruido por las labores agrícolas, o para haber sido arrastrado por el agua. Además, la puerta noroeste, al igual que la entrada norte, se levantó directamente sobre el derrumbe de las construcciones ibéricas precedentes, solo que, a diferencia del sector 3, aquí no fueron excavados, sino que se protegieron en cuanto empezaron a aflorar.

Como es sabido, la destrucción del *oppidum* ibérico oretano, por lo documentado en este sector, se ha relacionado con la guerra de Sertorio, con abundantes argumentos materiales (Uroz Rodríguez y Uroz Sáez, 2014). Por el contrario, no existen fuentes literarias que avalen la participación de *Libisosa* en la antepenúltima guerra civil romana de época republicana, si bien en 75 aC, cuando Metelo, después de haber vencido en la Ulterior al sertoriano Hirtuleyo (Floro II, 10, 7), fue a reunirse con Pompeyo en el Levante, debió desplazarse por la única importante vía de comunicación existente en época republicana (hasta que Augusto desarrolló la costera del sureste que lleva su nombre), el camino de Aníbal o *via Heraclea* (Sillières, 1999; 2003), que controlaba *Libisosa* y que comunicaba los territorios del sur y el levante peninsular (Uroz Sáez y Uroz Rodríguez, 2016). Y es en un

1. Las actuaciones arqueológicas en *Libisosa*, dirigidas por Héctor Uroz Rodríguez junto a José Uroz Sáez y José Antonio Molina Gómez, se desarrollan al amparo de los proyectos de investigación y los programas de intervención sistemática del Servicio de Arqueología y Patrimonio de la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, con la colaboración del Ayuntamiento de Lezuza, la Diputación Provincial de Albacete, el Instituto de Estudios Albacetenses, la Universidad de Alicante y la Universidad de Murcia.
2. En el marco del taller de empleo *Colonia Libisosa II*, promovido por el Ayuntamiento de Lezuza, y acometido bajo la dirección de F.J. Muñoz Ojeda, técnico arqueólogo, con proyecto de consolidación de José Carlos Sáinz de Baranda, arquitecto de la Diputación de Albacete.

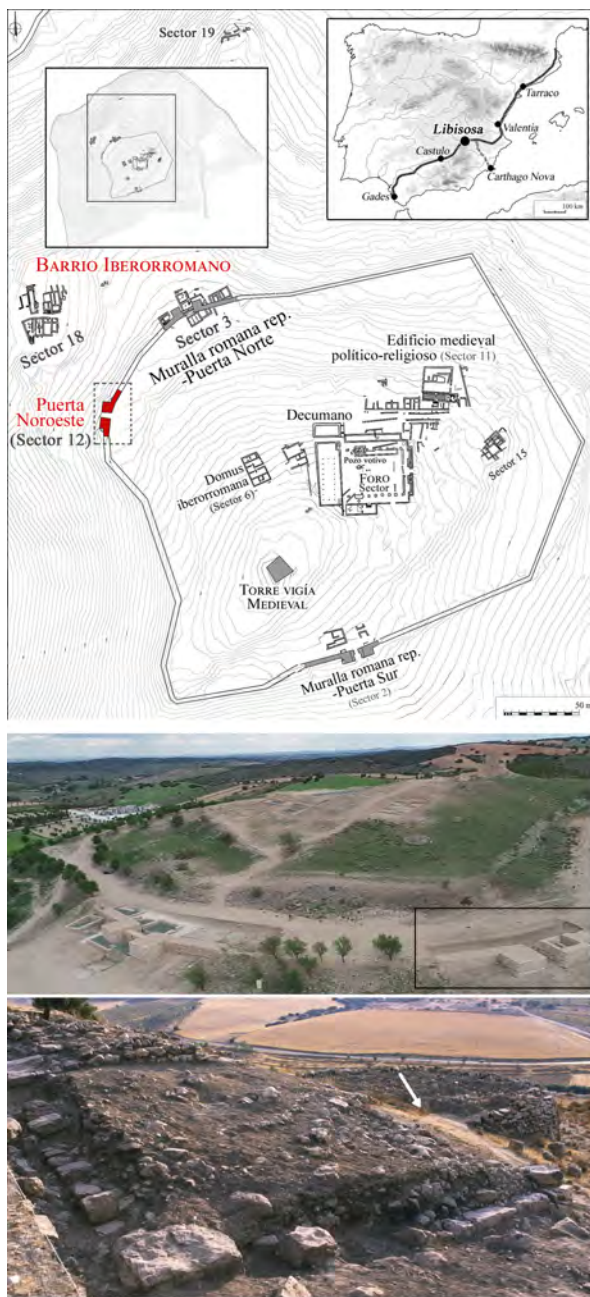


Figura 1. Topografía del yacimiento de *Libisosa* con los sectores excavados hasta la fecha. Abajo, panorámica del sector una vez puesto en valor, y detalle de la puerta noroeste tras su primera limpieza superficial, con señalización del hallazgo.

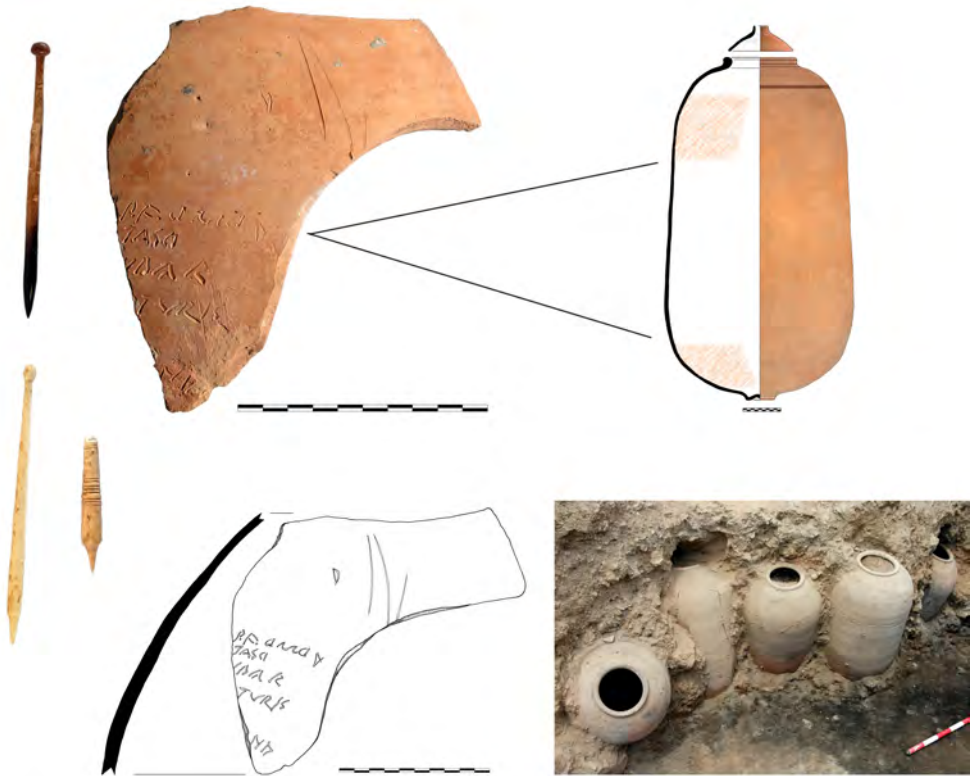


Figura 2. Fotografía del fragmento con la inscripción y la forma cerámica a la que se asocia. Abajo, dibujo de la pieza e imagen en detalle de hallazgos anfóricos en el barrio iberorromano. A la izquierda, ejemplares de *stili* recuperados en la fase iberorromana de *Libisosa*.

determinado momento de esta guerra cuando, tras arrasar el poblado ibérico, un numeroso ejército se atrincheró en la parte más elevada y defendible del cerro, en una superficie de unas 9 ha. Lo apresurado de la construcción de la muralla y el hecho de que en algunos sectores, como el que nos ocupa, se levantara directamente sobre el derrumbe de los edificios preexistentes sería determinante en la mala conservación posterior de algunos de sus tramos. A partir de la erección de la muralla contamos con un hiato histórico-arqueológico hasta que en un momento sin precisar, en la segunda mitad del siglo I aC, el *oppidum* indígena recibió la consideración jurídico-administrativa de *forum*, fosilizada en la onomástica ulterior, canalizando las funciones públicas del estado romano pero con fuertes connotaciones comerciales, y poniendo así en práctica en esta zona de vital importancia geoestratégica un modelo de organización y control del territorio vigente en *Hispania* al menos desde la época de César (Poveda, 2002). Ahora bien, los restos materiales de este período son escasos y su identificación es, cuanto menos, problemática: así sucede con los

segmentos murarios residuales pertenecientes a la fase I de la parte alta del cerro (sector 1), desmantelada por la construcción del foro de la colonia —fase II— (Uroz Sáez, 2012: 104 ss., fig. 17). Y es a esta fase *forum* a la que pudiera vincularse la primera evidencia epigráfica latina de época plenamente romana hasta la fecha, la lápida funeraria de *L. Cornelius* (Abascal, 1990: 45-49; Abascal y Sanz, 1993: 24,35; Uroz Sáez 2012, 105, fig. 15), cuya transcripción es la siguiente: *L(ucius) · Cornelius · C(ai) f(ilius) · Ser[ig(ia tribu)?] / h(ic) · s(itus) · e(st) / Varisidia C(ai) f(ilia) Maxum[ra rap]ta · crudelibus · fa[tis] / Cornelia · mater · se · [viva f(ecit) ad?] / vos · venio*. Hoy sabemos que fue hallada en la vega del río Lezuza, la tierra más fértil de la colonia, a pocos metros de distancia de la ciudad. Se trata del primer personaje romano documentado en *Libisosa*, y su adscripción a la tribu *Sergia* (en detrimento de la *Galeria*, propia de los colonos) podría utilizarse como argumento para datar la fase *forum* en época cesariana (Uroz Sáez, 2012: 110), aunque dicha promoción también pudo coincidir con el segundo viaje de Augusto a *Hispania* (27-24 aC), habiendo dedicado posiblemente el tercero (15-13 aC) a elevar el enclave a colonia (*vid.* Uroz Sáez, 2012: 105-110, con la bibliografía anterior).

El ánfora-tinaja ibérica y la fase iberorromana de *Libisosa*

El contexto del epígrafe que presentamos con este artículo no pudo ser otro que el de la fase ibérica final o iberorromana del *oppidum* (s. II-primer tercio I aC). La *Libisosa* de este período, como el común de los asentamientos indígenas que no desaparecieron en el marco de la II Guerra Púnica y los inicios de la conquista, posiblemente debió de encontrarse en régimen de *deditio in fidem* (Uroz Sáez, 2012: 94-96): manteniendo su ordenamiento social a cambio de perder la propiedad de la tierra (ahora explotada en régimen de *possessio*) y el pago de un estipendio (D’Ors, 1974; Luzzatto, 1974; Tibiletti, 1974; González Román, 1989; 1994; García Riaza, 2002; Ferrer Maestro, 2005). Es el primer paso para la supervivencia política de las aristocracias rectoras de estos *oppida*, que irá de la mano de una estrategia de autoexaltación y autoafirmación con otra paralela de autorromanización o *romanización desde arriba* (Uroz Rodríguez, 2008).

La contundencia de las huellas materiales de esta fase del yacimiento ha ido adquiriendo tal envergadura, gracias a su nivel de conservación por su destrucción repentina, que convierte los contextos cerrados resultantes en una mina para la investigación de este período y, por tanto, de los últimos momentos del iberismo, así como de la romanización más temprana (Uroz Rodríguez, e.p.; Uroz Rodríguez y Uroz Sáez, 2014; Uroz Rodríguez, 2012). Dichos contextos refieren, fundamentalmente, a lo que denominamos el barrio iberromano, una superficie muy reducida del total del yacimiento (fig. 1), todavía en proceso de excavación, y en la que se diferencian dos sectores: el sector 3, sobre el que

se construiría la puerta norte de la muralla, y del que se ha exhumado una veintena de departamentos plurifuncionales, de marcada isonomía en planta y sistema edilicio (zócalos de mampuesto, alzados de adobe o tapial y pavimentos de tierra endurecida con cal), que sufrirán reformas y ampliaciones al menos desde el s. II aC y hasta su destrucción sistemática en el primer tercio del s. I aC (Uroz Rodríguez, e.p.; Uroz Rodríguez, 2012: 242-248; Uroz Sáez *et al.*, 2003). Y, por otro lado, el sector 18, de mayor heterogeneidad y matices, dominado por el departamento 127, un edificio oligárquico de grandes dimensiones, donde se evidencia el ejercicio de los diversos procesos de producción: agrícola, almacenamiento de alimentos, especialmente el vino, y procesamiento de cereales, así como actividades textiles y de tratamiento de la lana (Uroz Rodríguez, 2012: 248-298). Son en todo caso estructuras ibéricas, que actúan como sede de la oligarquía ibérica del lugar y su clientela; el registro material de importación es reducido en términos relativos internos respecto al ibérico. No obstante, en términos absolutos su cantidad es muy elevada y alcanza incluso producciones de barniz negro fechables en los primeros momentos de la presencia romana en *Hispania* (Uroz Rodríguez *et al.*, e.p.), así como objetos de lujo llegados desde el Oriente helenístico, gracias a la conexión con *Carthago Nova* a través de una vía prerromana (Sillières 1982; Uroz Sáez y Uroz Rodríguez, 2016).

La inscripción latina aquí objeto de estudio se encuentra esgrafiada sobre un recipiente cerámico antes de su cocción. Y además se hace sobre la producción ibérica más numerosa y representativa de esta fase del enclave oretano. Este hecho resulta concluyente a la hora de ubicar el epígrafe en el período del s. II-primer tercio del I aC. Hablamos del ánfora-tinaja, un gran contenedor de cuerpo cilíndrico (solo excepcionalmente odriforme) de entre 85 y 100 cm, con una capacidad media de almacenaje de 100 litros, y cuya omnipresencia es directamente proporcional a la ausencia de grandes tinajas (Uroz Rodríguez, 2012: 242-243; Uroz Sáez *et al.*, 2007: 146-147) (fig. 2). Aparte de la peculiar decoración con líneas incisas que lucen en su hombro redondeado, estas cerámicas se distinguen por la mayoritaria ausencia de asas y la testimonial presencia de pie, lo que las separa del tipo común de ánfora ibérica (Mata y Bonet, 1992: 124, subtipo I.1). Esta peculiaridad, unida a la fragilidad de sus paredes, les confiere un carácter estático, de uso exclusivo como contenedor, aunque para sostenerse tuvieran que ayudarse de orificios practicados en el suelo. Se trata también del máximo receptor de epigrafía ibérica de *Libisosa* (Uroz Rodríguez y Velaza, 2019). Y, según análisis arqueométricos practicados a algunos ejemplares que todavía conservaban la pez interna (Seva *et al.*, 2007), parece que estas ánforas-tinaja estuvieron destinadas a contener vino. En esta dirección también apuntan las tapaderas-embudo que se asocian en el yacimiento a estos grandes recipientes (Uroz Rodríguez, 2012: 60-65, 283-286), cuyo pomo perforado debe relacionarse precisamente con la fermentación del caldo (Guérin y Gómez Béllard, 2000: 385-386, figs. 10-11; Guérin, 2003: 213).

El consumo masivo de vino —no su origen—, primero por las élites, forma parte también de la dinámica de adopción de nuevos hábitos culturales en el proceso de romanización. Pero existen otros elementos materiales cuya sola presencia en el poblado ya podría introducir en el discurso el matiz de la latinización. Se trata del registro nada desdeñable

de *stili*, instrumentos para escribir, por lo general sobre tablillas de cera, recuperados en diversos departamentos desde el s. II aC (Uroz Rodríguez, 2012: 290, 300, fig. 229c; Uroz Rodríguez, e.p.) (fig. 2). Así se interpretan de manera mayoritaria unos punzones de hueso, equiparándolos funcionalmente a los metálicos, que se encuentran terminados en punta por un lado y en espátula o cabeza de botón u oliva, por otro (Božič y Feugère, 2004; Schaltenbrand Obrecht, 2012; Alonso *et al.*, 2014). No sería extraño que la inscripción precocion sobre el ánfora ibérica se hubiese llevado a cabo con uno de estos estiletos.

La autoría, más allá de la onomástica conservada en el fragmento, o el vehículo de transmisión de este incipiente hábito epigráfico en el *oppidum* ibérico de la actual Lezuza, al igual que sucede con la abundante vajilla de bronce romana (Uroz Rodríguez, 2015) o los mencionados *stili*, bien pudiera corresponderse con el paso del ejército con el paso del ejército, y lo que ello conlleva (agentes civiles, negociatores, etc.). La posición estratégica de *Libisosa* resultaba clave para asegurar el tránsito, ya fuese de las legiones romanas como de los correos y mercancías (Uroz Sáez y Uroz Rodríguez, 2016), por lo que resulta más que procedente pensar en la presencia de un cuerpo del ejército romano para certificar dicho control y/o en una práctica eventual de lo que la investigación ha denominado *hospitium militare* (Ñaco del Hoyo, 2001). Se trataba de una práctica alternativa a los *castra hiberna* o *hibernacula*, por la que se desmovilizaban las legiones y se distribuían soldados para pasar el invierno en ciudades peregrinas alejadas del frente, incluso en casas particulares (*sub tectis*), lo que evidentemente suponía una fuente de conflictos, como muestra la rebelión que tuvo lugar en la vecina —también oretana— ciudad de *Castulo* en el 97 aC contra los legionarios del pretor de la Citerior Tito Didio, y que conocemos por Plutarco (Sert. III, 3), ya que fue sofocada por Sertorio. Funcionaba, en definitiva, como una suerte de impuesto extra que hacía compartir el gasto del mantenimiento de los ejércitos con las provincias conquistadas, y que venía ensayando Roma desde la conquista de Italia, pero que se intensificaría a partir de la II Guerra Púnica.

Lectura e interpretación del epígrafe

Como ya se ha señalado, la inscripción (fig. 3) ha sido realizada antes de la cocción de la pieza, lo que resulta de indudable interés por ser muy excepcional en este tipo de recipientes y en esta cronología. Las letras son capitales con una discreta tendencia a la cursividad y presentan un módulo de 1 cm. Se constata una ligera inclinación de los signos hacia la derecha. Quedan restos de cinco líneas de texto, pero entre las líneas cuarta y quinta queda suficiente espacio como para que hubiese otra línea que terminara antes de la fractura, aunque no se puede dar por segura esta hipótesis. En la l.1 se han marcado dos interpunciones en forma de punto a media caja.

La lectura del texto presenta algunos problemas. En l.1 son claras la P y la F; los signos 3 y 5 son idénticos y parecen sendas oes formadas por un primer trazo semicircular más fino



Figura 3. Detalle de la inscripción sobre ánfora ibérica.

que después se cierra con un trazo vertical más ancho (semejante al de la O de l.2, aunque en este caso el grosor de ambos trazos es similar): el signo 4 debe de ser M, aunque sus trazos no sean rectilíneos, sino ligeramente curvados. A cierta distancia del signo 5, y situado en un plano algo inferior, aparece un signo inciso de manera más leve y constituido por tres trazos que creemos que no tienen que ver con el epígrafe y cuya lectura, por lo tanto, descartamos (nótese que en la parte superior del fragmento aparece un signo similar —aunque en dos trazos— de manera aislada, en proximidad a otros trazos mucho más largos cuya motivación se nos escapa). En l.2 el primer signo debe de ser T, aunque el trazo superior es corto y apenas ultrapasa hacia la derecha el vertical; el signo 2 es A, pero el trazo interior no corre paralelo al izquierdo (como sucede en l.3), sino que tiende a ser horizontal. En l.3 el primer signo ha quedado afectado por la fractura de la pieza y solo se conserva de él un fragmento de trazo oblicuo que pudiera corresponder a N o a V (menos verosímilmente a I o a E de dos barras). De la última línea se conservan solo dos letras: la segunda está levemente afectada por la fractura, pero muy probablemente es A (con el trazo interior sin cerrar). En estas circunstancias, la lectura que parece más verosímil es la que sigue:

5 [---] P(ubli) · f(ili-) · Omo
 [---]taso
 [---]+dar
 [---]turis
 [-----?]
 [---]na

La interpretación del texto presenta serias dificultades, en parte motivadas por la grave mutilación de sus líneas en el lado izquierdo, en parte también porque las secuencias que se leen no permiten una restitución evidente.

En l.1, el hecho de que las letras P y F aparezcan seguidas de interpunción permite entenderlas como una fórmula de filiación *P(ubli) · f(ili-)* ·, sin que podamos determinar en qué caso gramatical hay que resolverla. A continuación, la secuencia *Omo-* resulta poco transparente; su ubicación después de la filiación podría invitar a entenderla como un *cognomen* (o como el comienzo de un *cognomen* que continuara en la línea siguiente), pero hay que reconocer que los candidatos para tal solución no son muchos ni demasiado convincentes: por un lado, hay que dejar abierta la posibilidad de un cognombre latino *Homo* (escasamente documentado) o de uno griego del tipo *Homonoios*, aunque en ambos casos habría de aceptarse una caída de *h-* inicial poco habitual en esta cronología; por otro lado, contamos con algunos ejemplos de un cognombre *Omos*, aunque proceden de Numidia (ILAlg II/3, 9240 y 9380).

También resulta poco transparente la secuencia de l.2 *[---]taso*. Para comenzar, desconocemos si se trata de un final de palabra, aunque pueda hacerlo pensar el hecho de que después de la última letra quede un espacio más que suficiente hasta el final de la l.1 como para que se hubiesen escrito más letras. Se trate o no efectivamente de un final de palabra, lo cierto es que las palabras latinas candidatas se reducen a una, *petaso* (en cualquiera de sus formas), cuya presencia en este texto no parece fácilmente justificable.

Resulta asimismo muy complicada de reintegrar y de explicar la secuencia *[---]+dar* de l.3. Como final de palabra solo podría entenderse como el futuro de un verbo en forma pasiva del tipo *condar*, *credar*, etc., opción que resulta muy poco probable en este contexto; si no es final absoluto, las posibilidades son algo más numerosas (formas del verbo *laudare* o formas del gerundivo como *faciendarum*), pero ninguna lo suficientemente evidente como para aclarar el significado general del texto.

En l.4 se lee una forma *[---]turis*. Como palabra completa, correspondería al genitivo de *tus* ‘incienso’; como final de palabra, permitiría sobre todo restituciones como dativo o ablativo del plural de participios de futuro; en fin, como secuencia de interior de palabra, no parece haber candidato alguno. Por último, la secuencia de la última línea es demasiado breve como para intentar cualquier tipo de restitución.

Como puede verse, pues, el texto apenas nos da pistas para su comprensión, más allá de que en su inicio parezca mostrar una fórmula onomástica y que, habiendo sido inscrito antes de la cocción de la pieza, pudiera tener alguna relación con el contenido del recipiente o las circunstancias de su fabricación o de su distribución.³ El hecho de que no sean muy abundantes los ejemplares de estas características en época republicana hace lamentar todavía más la severa mutilación del epígrafe.

3. Uno de los evaluadores anónimos del artículo, a quien queremos expresar sinceramente nuestra gratitud por su trabajo, apunta la hipótesis de que las secuencias menos transparentes del texto pudieran corresponder a un elenco de antropónimos. Sin embargo, para las secuencias de las líneas segunda y cuarta, las posibilidades no son demasiado atractivas y, en general, la estructura del texto no parece apuntar hacia esa dirección.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto FFI2015-68571-P y del Grup de Recerca Consolidat LITTERA (2017SGR241). Queremos agradecer a Marc Mayer sus valiosas sugerencias respecto al epígrafe.

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1990, *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, Albacete.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y SANZ GAMO, R., 1993, Novedades de epigrafía romana en la provincia de Albacete, *Al-Basit* 33, 13-36.
- ALONSO, J., JEREZ, J. M. y SABIO, R. 2014, Instrumentos de escritura en Hispania, en M. BUSTAMANTE y D. BERNAL (eds.), *Artífices idóneos: artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*, Reunión científica, Mérida, 25-26 de octubre de 2012, Anejos de AEspA LXXI, CSIC, Mérida, 169-189.
- BOŽIČ, D. y FEUGÈRE, M., 2004, Les instruments de l'écriture, *Gallia* 61, 21-65.
- BRACONI, P., 2001, Emplecton, *AION. Annali di Archeologia e Storia Antica* 8, 105-118.
- D'ORS, A., 1974, La condición jurídica del suelo en las provincias de Hispania, en *I diritti locali nelle province romane con particolare riguardo alle condizioni giuridiche del suolo, Atti del Convegno internazionale, Roma, 1971*, Roma, 253-268.
- FERRER MAESTRO, J. J., 2005, *La República participada. Intereses privados y negocios públicos en Roma*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Castellón de la Plana.
- GARCÍA RIAZA, E., 2002, *Celtíberos y lusitanos frente a Roma: diplomacia y derecho de guerra*, Anejos de *Veleia* 18, Bilbao.
- GUÉRIN, P., 2003, *El Castellet de Bernabé y el horizonte ibérico pleno edetano*, Trabajos Varios del SIP 89, Diputación Provincial de Valencia, València.
- GUÉRIN, P. y GÓMEZ BELLARD, C., 2000, La production du vin dans l'Espagne préromaine, en R. BUXO y E. PONS (eds.), *Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'edat del Ferro de l'Europa occidental: de la producció al consum*, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Sèrie Monogràfica 18, Generalitat de Catalunya, Girona, 379-387.
- ILALg = *Inscriptions latines de l'Algérie*, tome II, vol. 3, *Inscriptions de la confédération cirtéenne, de Cuicul et de la Tribu des Suburbures*, recueillies et éditées par Hans Georg Pflaum et publiées par les soins de Xavier Dupuis, De Boccard, París, 2003.
- LUZZATTO, G. I., 1974, Sul regime del suolo nelle province romane, en *I diritti locali nelle province romane con particolare riguardo alle condizioni giuridiche del suolo, Atti del Convegno internazionale, Roma, 1971*, Roma, 9-53.
- MATA, C. y BONET, H., 1992, La cerámica ibérica: ensayo de tipología, en *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana: Homenaje a E. Pla Ballester*, Trabajos Varios del SIP 89, Diputación Provincial de Valencia, València, 117-173.
- ÑACO DEL HOYO, T., 2001, *Milites in oppidis hibernabant. El hospitium militare invernale en ciudades peregrinas y los abusos de la hospitalidad sub tectis durante la República*, *Dialogues d'Histoire Ancienne* 27.2, 63-90.

- POVEDA NAVARRO, A. M., 2002, *Fora Hispania*. La evidencia de Libisosa Forum Augustum (Lezuza, Albacete), *Conimbriga* 41, 538.
- SCHALTENBRAND OBRECHT, V., 2012, *Stilus. Kulturhistorische, typologisch-chronologische und technologische Untersuchungen an römischen Schreibgriffeln von Augusta Raurica und weiteren Fundorten*, Schwabe Verlag, Augst.
- SEVA R., VIDAL, G. y LANDETE, M. D., 2007, Análisis arqueométrico de los restos orgánicos de un ánfora del departamento 86 de *Libisosa* (Lezuza, Albacete), en J. M. MILLÁN y C. RODRÍGUEZ (coords.), *Arqueología de Castilla-La Mancha. Actas de las I Jornadas*, Cuenca, 13-17 de diciembre de 2005), Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 166-170.
- SILLIÈRES, P., 1982, Une grande route romaine menant à Carthagène : la voie Saltigi-Carthago Nova, *Madriider Mitteilungen* 23, 247-257.
- SILLIÈRES, P., 1999, Le Camino de Anibal, principal axe des communications entre l'Est et le Sud de l'Hispanie, en R. M. S. CENTENO, M. P. GARCÍA-BELLIDO y G. MORA (eds.), *Rutas, ciudades y moneda en Hispania*, *Actas del II EPNA, Oporto, 1998*, Anejos de AEspA XX, CISC, Madrid, 239-250.
- SILLIÈRES, P., 2003, Voies romaines et contrôle de l'Hispanie à l'époque républicaine : l'exemple de l'Espagne Ulérieure, en A. MORILLO, F. CADIOU y D. HOURCADE (coords.), *Defensa y territorio en Hispania. De los Escipiones a Augusto*, Universidad de León-Casa de Velázquez, Salamanca, 25-40.
- TIBILETTI, G., 1974, *Ager publicus* e suolo provinciale, en *I diritti locali nelle province romane con particolare riguardo alle condizioni giuridiche del suolo*, *Atti del Convegno internazionale, Roma, 1971*, Roma, 89-104.
- UROZ RODRÍGUEZ, H., 2008, Religión en tiempos de transición: de Iberia a *Hispania*. Poder, control y autoafirmación, en J. UROZ, J. M. NOGUERA y F. COARELLI (eds.), *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, *Tabularium*, Murcia, 465-492.
- UROZ RODRÍGUEZ, H., 2012, *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). Nuevas aportaciones al Ibérico Final del Sudeste*, Universidad de Alicante, Alicante.
- UROZ RODRÍGUEZ, H., 2015, La vajilla de bronce romana tardorrepública de *Libisosa*, *Madriider Mitteilungen* 56, 168-210.
- UROZ RODRÍGUEZ, H., e.p., *Libisosa* como contexto privilegiado para el estudio de la cultura material romana republicana, en H. UROZ RODRÍGUEZ y A. RIBERA (eds.), *Cultura material romana en la Hispania republicana*, Albacete.
- UROZ RODRÍGUEZ, H., RIBERA, A. y HERNÁNDEZ CANCHADO, N., e.p., Cerámica romana republicana de *Libisosa*: novedades y aportaciones al estado de la cuestión, en H. UROZ RODRÍGUEZ y A. RIBERA (eds.), *Cultura material romana en la Hispania republicana*, Albacete.
- UROZ RODRÍGUEZ, H. y UROZ SÁEZ, J., 2014, La *Libisosa* iberorromana: un contexto cerrado de —y por— las guerras sertorianas, en F. SALA y J. MORATALLA (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*, Universidad de Alicante-MARQ, Alicante, 199-215.
- UROZ RODRÍGUEZ, H. y VELAZA, J., 2019, Epigrafía ibérica de *Libisosa*, *Palaeohispanica* 19.
- UROZ SÁEZ, J., 2012, La colonia romana de *Libisosa* y sus precedentes, en G. CARRASCO (coord.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 87-130.
- UROZ SÁEZ, J., POVEDA NAVARRO, A. M. y MÁRQUEZ VILLORA, J. C., 2003, *Libisosa*. La transformación de un *oppidum* en colonia romana, en A. M. POVEDA y J. UROZ SÁEZ (eds.), *La Iberia de los oppida ante su romanización*, *Actas del III Seminario de Historia, Elda, 2003*, *Alebus* 13, 221-252.
- UROZ SÁEZ, J., POVEDA NAVARRO, A. M. y MÁRQUEZ VILLORA, J. C., 2006, La puerta norte de *Libisosa*: cronología y arquitectura, en T. G. SCHATNER y F. VALDÉS (eds.),

Puertas de ciudades. Tipo arquitectónico y forma artística, Actas del Coloquio Internacional, Toledo, 25-27 de septiembre de 2003, Iberia Archaeologica, 8, Instituto Alemán de Arqueología, Madrid, Philipp von Zabern, Maguncia, 173-184.

UROZ SÁEZ, J., POVEDA NAVARRO, A. M., MUÑOZ OJEDA, F. J. y UROZ RODRÍGUEZ, H., 2007, El departamento 86: una taberna del barrio industrial ibérico de *Libisosa* (Lezuza, Albacete), en J. M. MILLÁN y C. RODRÍGUEZ (coords.), *Arqueología de Castilla-La Mancha. Actas de las*

I Jornadas (Cuenca, 13-17 de diciembre de 2005), Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 143-170.

UROZ SÁEZ, J. y UROZ RODRÍGUEZ, H., 2016, La importancia de las vías de comunicación y *Libisosa*: ejército, comercio y romanización en su contexto arqueológico tardorrepúblicano, en G. CARRASCO (coord.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 151-176.